


OPINIÓN
RED COMPARTIDA
COMBATE LA UIF A LA EXTORSIÓN

Pues en el marco de la plenaria del Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI), el titular de la Unidad de Inteligencia Financiera (UIF) de la SHCP, Omar Reyes, presentó la Estrategia Nacional contra la Extorsión subrayando que el análisis de la información financiera constituye un eje central para la prevención y el combate a la extorsión y por eso se necesita fortalecer el sistema financiero mexicano y se requiere el apoyo de todo el sistema financiero mexicano y se identificó a la extorsión como una de las amenazas emergentes de mayor riesgo en la región, destacando su estrecha vinculación con la delincuencia organizada. El GAFI es un encuentro público-privado de alto nivel llevado a cabo entre el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Grupo de Acción Financiera de Latinoamérica (GAFILAT) y se enfocó en el fortalecimiento de los sistemas de prevención de lavado de dinero y financiamiento al terrorismo (PLD/FT) en la región, ahí se hace la agenda internacional en materia de prevención de finanzas ilícitas y se propone la adopción de mejores prácticas internacionales. En el encuentro estuvieron las autoridades clave en la materia, entre otros Elisa de Anda Madrazo, presidenta del GAFI; Isabel Vecchio Arófulo, presidenta del GAFILAT; y Scott Rembrandt, de la Oficina de Terrorismo y Crimen Financiero del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos.

Tras el reciente choque mediático entre el exconsejero jurídico Julio Scherer Ibarra y el exvocero presidencial Jesús Ramírez, volvió a colocarse en la conversación pública, a casi 16 años de la extinción de Luz y Fuerza del Centro en 2009, el destino de 14 plantas hidroeléctricas y 4 de ciclo combinado que terminaron bajo esquemas operados por una facción del SME en alianza con la empresa portuguesa Mota-Engil, pese a que varias de estas instalaciones habían sido recientemente remodeladas o reconvertidas; hasta hoy no existe una explicación clara sobre qué ganó realmente el Estado mexicano con la cesión de estos activos estratégicos ni cuál fue el beneficio tangible para las finanzas públicas frente al alto costo del proceso de liquidación. En ese contexto, comienza a instalarse la idea de que, aunque en momentos políticos distintos, Javier Lozano, como secretario del Trabajo durante la desaparición de la empresa en el sexenio de Felipe Calderón, y Jesús Ramírez Cuevas, desde su influencia política en años posteriores, no habrían sido tan distantes en los resultados, pues decisiones tomadas en esas etapas son señaladas por críticos como parte de un mismo episodio que abrió un gran boquete al erario y debilitó el patrimonio energético nacional.

Siempre hemos sabido que no se llevan bien, pero cada vez que tiene oportunidad Layda Sansores, arremete contra el diputado Ricardo Monreal. En 2023 y 2024, le señalaba diversas cuestiones, según nos dicen, ya que estaba como aspirante a la candidatura de Morena a la presidencia. En 2025, nos mencionan, todo fue la tensa calma, pero, de pronto la gobernadora de Campeche, no se calla lo que siente. Y ahora, arremete con él al decirle que

"arregle su cochinerito" en Morena, con los dichos de su hermano, que quiere ser gobernador de Zacatecas. Bien hace Don Ricardo en llamar a la calma, pero el apellido Monreal, en Morena nos dicen, cada vez está más devaluado.

En el ambiente político se comenta que entre 2020 y 2024 en Morena, la asignación de candidaturas a diputaciones federales y locales, senadurías, alcaldías e incluso gobiernos estatales habría estado acompañada de aportaciones económicas que, según estas versiones, eran de hasta 50 millones de pesos, mientras que en otros casos se hablaba de montos de 20 o 30 millones dependiendo del cargo. Estas prácticas, señalan voces críticas dentro del propio partido, habrían permitido que perfiles vinculados a intereses ilícitos o respaldados por estructuras de poder regional alcanzaran posiciones en la Cámara de Diputados, el Senado de la República y gobiernos municipales y estatales.

Hace unos días comenzó a mencionarse la posibilidad de una candidata feminista para gobernar Michoacán, en medio de la idea de que tanto la Presidencia de la República como la dirigencia nacional de Morena estarían buscando nuevos perfiles ante el desgaste político en la entidad. En ese contexto, quien puede dar la sorpresa es Fabiola Alanís Sámano, actual diputada local y presidenta de la Jucopo, cuyo nombre empieza a cobrar fuerza rumbo a 2027; con formación en economía, ciencia política y doctorado en Ciencias Sociales, además de su paso por la Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, su perfil combina trayectoria académica, activismo y experiencia institucional, colocándola dentro de la conversación política estatal junto a otros cuadros que buscan posicionarse.